

Un marciano en mi buzón (3.10)

Alinígenas de la “caja tonta”

Luis R. González

Dos series clásicas de ciencia ficción de la televisión inglesa merecieron en 1996 ser reconocidas por un sello del servicio postal británico. La primera se refiere a un programa infantil cuyo primer episodio se emitió en noviembre de 1969 y nos presentaba a una familia de ratones espaciales, los *Clangers* (Fig. 1). Aunque no se crean que ellos fueron los primeros. La moda de emplear supuestos seres alienígenas en las emisiones infantiles se remonta a los primeros años de la televisión, allá por 1951, cuando Billafadorus, un niño marciano, se estrella en nuestro planeta y pasa once episodios (de apenas cinco minutos) intentando volver al suyo. El serial apareció en el programa sabatino de sobremesa para niños de la BBC.

La segunda son las famosas marionetas de Gerry Anderson que, allá por mediados de los sesenta, eran el no va más en la animación (Fig. 2, arriba). Como ilustración del sello se escogió una imagen de Stingray (Fig. 2, abajo). De hecho, ha sido tan grande su influencia sobre la juventud británica (y de otros países) que en 2011 el Royal Mail emitió toda una serie de seis valores para conmemorar la carrera de este artista. Vemos en la Fig. 3 el carnet de presentación; de

Fig. 2



Fig. 1



izquierda a derecha y de arriba abajo: Joe 90, Captain Scarlet, Thunderbirds, Stingray, Fireball XL5, Supercar. No todas fueron emitidas en España, aunque ahora puede disfrutarse de su ingenuidad en YouTube. *Thunderbirds* llegó incluso a la pantalla grande con dos películas. Se acompaña el carné de mano de la primera tal como se conoció en España, «Guardianes del Espacio».

Además, por vez primera, se lanzó una hoja bloque con cuatro valores compuesta de imágenes lenticulares de sus naves más famosas, los *Thunderbirds*, que según el ángulo de incidencia muestran una imagen distinta y al moverlas rápidamente dan sensación de movimiento (Fig. 4).

Pero si hay una serie televisiva ufológica indiscutible, esa es *UFO*, también creación de Gerry y Sylvia Anderson, aunque en este caso con personajes de carne y hueso. El primero de sus veintiséis inolvidables episodios se emitió el 16 de septiembre de 1970 (A España llegó en abril de 1973 en la sobremesa de las tardes por la primera cadena, como *OVNI*) y rápidamente capturó la atención de los telespectadores jóvenes. En ella pudimos ver por vez primera una autopsia a un alienígena (tan creíble como la que circuló dos décadas y media después). No existe ningún sello a su memoria, pero sí hemos encontrado una postal inglesa (Fig. 5, izquierda). En enero de 1975 se estrenó en España su versión para la pantalla grande, titulada «Los diablos rojos atacan la Tierra» (Fig. 5, derecha), justo en plena oleada ovni.

La república federal rusa de Altái emitió en 2002 un bloque filatélico dedicado a las series de televisión americanas de la década anterior. Una cuarta parte de ellas tenían relación con la ufología: *Stargate*, *Roswell* y *Expediente X* (Fig. 6). Esta última ha sido merecedora de tantos sellos como para un artículo monográfico... que quizá hagamos, dado su reciente retorno a la pantalla.

El último avistamiento de un ovni filatélico en una serie televisiva del que tengo noticia es una hojita emitida en 2010 por la república de Guinea a los premios de televisión *Emmy* (Fig. 7). Aparte del sello a la



Fig. 3

serie *Expediente X* y la aparición de los dos agentes en la esquina superior derecha, el ovni aparece en el centro del borde inferior, junto a uno de los protagonistas de la exitosa serie *Perdidos*. No resulta nada claro, es casi como uno de esos «pajarovnis» que comenta en su blog *Marcianitos verdes* mi tocayo Luis Ruiz Noguez¹, pero me da pie para recordar un último ejemplo de la insidiosa infiltración de la iconografía ufológica en todos los rincones de la cultura moderna. Aunque *Perdidos* se haya alejado meritoriamente de las ideas extraterrestres, en una de las escenas del decimosexto episodio de la tercera temporada, Juliet va a recoger algo a un lugar de la isla indicado con una marca en un árbol. Pues bien, ¡dicha marca es el signo de Ummo!

Inserto

En mi primera entrega de esta larga serie de artículos (*El Escéptico* n° 10, septiembre de 2001 —aunque en la tapa se diga Otoño-Invierno 2000, los retrasos vienen de lejos—) mencionaba una emisión de Guinea Ecuatorial de allá por junio de 1975, que incluía dos sellos sobre ovnis, los primeros en su género. Mencionaba entonces que había sido incapaz de localizar la fuente para el diseño de las naves espaciales



Fig. 4



Fig. 5

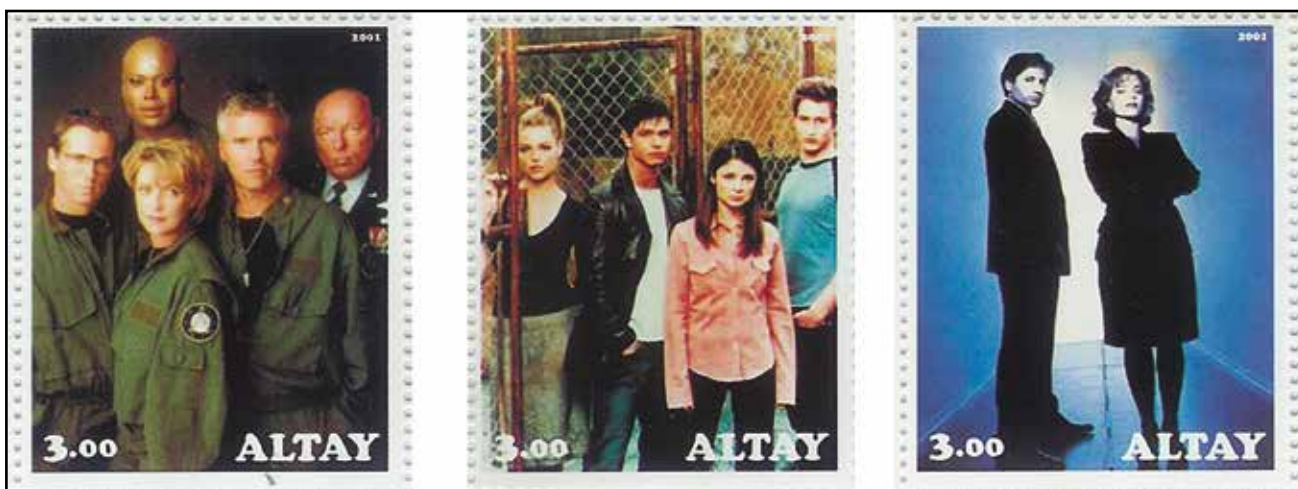


Fig. 6

que aparecían en el segundo de ellos, el de 20 ekuele de valor facial (Fig. 8, arriba).

Hace poco, revisando viejos tebeos franceses, encontré la respuesta. Estaba en la portada de un álbum de 1974 dibujado por Paul Norris, *Safari Interplanetaire*, el primer tomo de las aventuras de Luc Bradefer, más conocido en España como Brick Bradford, y su «peonza del tiempo» (Fig. 8, abajo).

Próxima entrega: Otros coleccionismos ufológicos

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D'Alessandro, ufólogo italiano editor del PHIL-CAT, Catalogo di UFOfilatelia disponible en la red².

Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores, para ampliar la casuística filatelico-ufológica y pone a su disposición estos y muchos otros sellos de temática espacial para todo tipo de exposiciones.

- 1- <http://marcianitosverdes.haaan.com/>
- 2- <http://web.tiscalinet.it/Giada/>

Fig. 8



Fig. 7

